

**Una Voz en Medio de la Noche:  
Cuando Dios Pronuncia Tu Nombre  
1 Samuel 3:1-11**

Tesis:

“Quienes desean conocer la voluntad de Dios deben cultivar un corazón dispuesto a escuchar, obedecer y servir sin reservas”.

“Verdades” que aprendemos del llamado Samuel, cuando Dios me habla personalmente...

- I. La voz de Dios se escucha cuando cultivas una vida de comunión con Él  
- 1 Samuel 3:1-3.
  - A. Valorar la voz de Dios por encima de todas las demás voces.
  - B. ¿Qué voz ocupa el primer lugar en tu vida?
- II. Dios llama con paciencia hasta que aprendes a reconocer Su voz  
- 1 Samuel 3:4-7.
  - A. Dios conoce nuestro proceso de madurez espiritual.
  - B. Dios insiste en hablarnos porque tiene un propósito para nuestra vida.
  - C. La paciencia de Dios no debe confundirse con aprobación.
- III. Dios habla con claridad a quienes tienen la humildad de dejarse instruir  
- 1 Samuel 3:8-10.
  - A. Dios forma a Sus siervos mediante el discipulado.
  - B. La humildad abre el camino para escuchar la voz de Dios.
  - C. Dios honra un corazón dispuesto.
- IV. Dios busca corazones rendidos antes que personas altamente capacitadas  
- 1 Samuel 3:10-11.
  - A. La disponibilidad siempre precede a la capacitación.
  - B. La obediencia debe anteceder a la explicación.

Reflexión:

El encuentro de Samuel con Dios no terminó aquella noche. Aquella conversación fue el comienzo de toda una vida de obediencia. Lo mismo ocurre con nosotros. Responder al llamado de Dios no es una decisión de un solo momento; es un estilo de vida.

La voz que llamó a Samuel continúa resonando a través de las Escrituras y del Espíritu Santo.

La pregunta ya no es si Dios sigue hablando. La pregunta final es profundamente personal: Cuando Dios pronuncie tu nombre..., ¿qué responderás?